

EL ORIGEN DEL NOMBRE DE TORAS

Trabajo realizado por Rafa Monleón

Este trabajo es un breve resumen del libro "*Topónimos del Alto Mijares y del Alto Palancia. Estudio etimológico.*", escrito por **Natividad Nebot Calpe**, y publicado por la Exma. Diputación de Castelló en 1991.

I.- Un corto paseo por la Geografía

Las comarcas del Alto Mijares y del Alto Palancia reciben sus nombres de los cursos altos de los ríos que las atraviesan. Ambas comarcas se sitúan al suroeste de la provincia de Castellón, y ambas son limítrofes con la provincia de Teruel, en Aragón. La comarca del Alto Palancia, además, es limítrofe de la provincia de Valencia.

Los restos arqueológicos hallados en las dos comarcas son abundantes y pertenecen a poblados o cuevas prehistóricas. Se han encontrado restos neolíticos, agáricos, de la Edad del Bronce, y de la primera y segunda Edad del Hierro, etc; aunque son mucho más numerosos los restos íberos y romanos.

Los antiguos geógrafos romanos daban distintos nombres a los pobladores de estas tierras. Edetanos era el nombre que los romanos daban a las gentes que vivían en las tierras entre el río Ebro y Cartagena. Otro autor romano, Plinio, ya distinguía entre los Edetanos (que vivían entre el río Júcar y el río Palancia) e Ilercavones (que serían los pobladores que vivían entre el río Palancia y el río Mijares)

II.- Todo Pueblo habla su Lengua

Debido a su ubicación, el habla de estas dos comarcas, en su estado actual, es un castellano vulgar afectado por aragonesismos y valencianismos. Aunque el origen de este habla es la lengua que usaban sus habitantes antes de la dominación romana (posiblemente el íbero), pero pasada por el filtro del latín, de las lenguas germánicas visigodas, del árabe y del mozárabe.

El castellano en la península, en su habla vulgar, inicia su expansión en la Edad Media, imponiéndose sobre el dialecto aragonés y sobre otros a finales del siglo XV. Esto ocurre por una razón política: la coronación como rey aragonés del castellano Fernando de Antequera, como Fernando I (a la postre el Fernando el Católico que todos conocemos). Fernando I introduce una dinastía castellano-parlante en el Reino de Aragón a partir de 1.414.

El dialecto aragonés era el idioma que se hablaba en estas comarcas por entonces (antes incluso de que el castellano se extendiese) aunque se sabe que este dialecto se hablaba de formas muy diferentes entre poblaciones que se encontraban muy próximas, debido a los fuertes accidentes geográficos que las separaban.

Doscientos años antes, hacia el 1.230, la reconquista de Jaime I pasó de refilón por estas comarcas, avanzando de Norte a Sur, paralelo a la costa, pero sin penetrar hacia el oeste. No remontan los ríos Mijares y Palancia hacia el interior, concentrando sus esfuerzos en la reconquista de Valencia. Esto creó una frontera lingüística entre el habla aragonesa de los pobladores autóctonos y la lengua catalana que traían los repobladores del norte de Castellón.

El árabe (y el mozárabe) se habló durante varios siglos antes de la reconquista y convivió con la lengua de los nuevos pobladores de la Reconquista, ya que Jaime I era tolerante y considerado en este sentido. No obstante, la población sarracena era mayoritaria en el antiguo Reino de Valencia.

III.- El habla de estas tierras

Las hablas castellano-aragonesas del antiguo Reino de Valencia contienen también valencianismos, este hecho es explicable por varios factores:

- 1º) la proximidad con las poblaciones de habla valenciana
- 2º) el comercio con estas poblaciones
- 3º) la repoblación de los municipios en distintas épocas
- 4º) los matrimonios mixtos
- 5º) el servicio doméstico, en los siglos XIX y XX
- 6º) los veraneantes

Muchas voces del habla de estas comarcas son comunes al valenciano y al aragonés; estos son algunos ejemplos:

Espentar = empujar
Amagar = esconder
Rabosa = zorra
Botiga = tienda
Taca = mancha
Esclatar = quebrantar
Rampa = calambre

Existen otras voces de origen natural o de formación expresiva:

Pepegil = un tipo de pájaro
Titoliu = alondra
Zurdir = zumbar los insectos

Zoflar = roncar

Hay otros de origen prerrománico:

Tolva = caolín blanco

Rocha = pendiente escarpada

Otros son de origen latino con rasgos mozárabes:

Tajo = tejo, árbol

Gorgojo = barranco angosto

Vinaza = orujo prensado de la uva

IV.- El origen de los nombres de lugar

El origen de los nombres de los lugares está siempre ligado a vicisitudes históricas. Los topónimos actuales de los lugares de nuestra comarca han surgido en distintos períodos y son reflejo de las lenguas que hablaban las personas que vivieron en ellos. Muchos de ellos no tienen relación con el castellano actual por que se forman en épocas tan lejanas que este idioma ni siquiera existía.

Hay que tener en cuenta, también, que cada población pudo cambiar o mantener su denominación, según el pueblo que la dominase, y lo mismo pasaba con los nombres de los ríos, las montañas, los valles y otros parajes.

Cuando se trata de topónimos antiguos, cualquier investigación puede dar luz a novedades que tiran por tierra teorías admitidas sin duda alguna hasta ese momento.

Algunos topónimos se prestan a confusión. Después de un análisis concienzudo se puede establecer que tienen un origen muy antiguo, pero generalmente son voces que han sido modificadas por la lengua romance castellana, o bien por los dialectos peninsulares (como el aragonés o el valenciano) hablados posteriormente, con lo que perderían su significado original por otro significado distinto dado por la lengua que lo recoge.

Los topónimos del libro "Topónimos del Alto Mijares y del Alto Palancia. Estudio etimológico.", escrito por **Natividad Nebot Calpe** han sido clasificados en topónimos de origen prerrománico, topónimos de origen latino, de origen germánico y de origen árabe. Por toponimia prerromana entendemos la que surgió en la época anterior a la invasión y dominación romana; es decir, la que originaron pueblos como íberos, fenicios y cartagineses.

En el Alto Palancia, Bejís destaca por sus yacimientos arqueológicos ibéricos, agáricos y neolíticos, por lo que cabe pensar que estos primitivos pobladores ya usarían sus propias palabras para

denominar los parajes y las zonas que habitaban, de forma que la información que se transmitían pudiese ser mas completa.

V.- El origen de la palabra Torás

Torás es una palabra que, según Natividad Nebot, es de origen anterior a los romanos, y la encuadra en el grupo de nombres de lugar que provienen de lenguas indoeuropeas prerromanas. Las palabras de este grupo pueden estar formadas por raíces, nombres comunes, sufijos, y nombres apelativos (nombres y apellidos), aunque no se sabe exactamente de cual de estas lenguas puede derivar.

En la página 132 del libro "Topónimos del Alto Mijares y del Alto Palancia. Estudio etimológico.", **Natividad Nebot Calpe** dice textualmente:

"Las raíces tor-, taur-, tur-, significan montículo, y también cima de montaña. El Turio es un monte y peñasco de Fanzara y Espadilla; El Toro y Torás son municipios del Alto Palancia. Documentado el primer municipio en 1.258 como Thoro y en 1.380 como Toro; el segundo está documentado en 1.481 como Torás. Por último también el paraje de Torrella en Viver".

La reseña de Torás en 1.481 es de **Fernando Arroyo Ilera** que es un autor que estudió Segorbe y su comarca en su tesis de licenciatura en la Facultad de Letras de Valencia, en 1968. En su libro "Estructura demográfica de Segorbe y su comarca en el siglo XV", escrito en 1.969, cita a Torás como una población habitada en el año 1.481. (Recordemos que Fernando I fue coronado en 1.414)

Volviendo al libro que nos ocupa, en la página 133 dice:

"El origen de estas raíces (tor-, taur- y tur-) no está muy claro. Parece ser que nada tiene que ver con toro, mamífero cuadrúpedo, ni con torada, manada de toros y vacas. Más bien debe tener relación con el apelativo valenciano y catalán turó, cerro, (...) que es muy antiguo y quizás sea resto del vocabulario de una o de muchas lenguas emparentadas entre sí. En todo caso mediterráneas."

En un párrafo más adelante, la autora nos comenta que el autor Paul Aebischer estudia el rastro de los topónimos surgidos de estos radicales, por los Pirineos, Francia e Italia. Entre otros, atribuye el mismo origen a topónimos como Tarascón, Thorum, Touar, Tourres, (...) que según él parece significar colina alargada o loma."

En su libro, **Natividad Nebot**, cita otros autores que dan significados diferentes al mismo prefijo, como hincharse, ser fuerte, nombre de un régulo celtíbero, fuerte, poderoso,... Y termina diciendo a este respecto lo siguiente:

“Tras lo dicho, podemos llegar a la conclusión de que taurus se trata de un radical prerromano, ilirio-ligur, extendido por toda la cuenca del Mediterráneo que se corresponde con el indoeuropeo Teu- y que, aunque existe el vocablo latino torus, que significa, protuberancia del terreno, montículo, o elevación, éste pertenece a una lengua anterior en Italia y demás países.”

VI.- Mi conclusión

Mi intención al escribir este artículo es exponer una versión distinta de la oficial sobre el nombre de Torás que encontré al leer el libro que os he comentado.

Personalmente pienso que queda bastante claro que el origen del nombre de Torás no está relacionado con vacas (o “tóras” como femenino incorrecto de toro); ni con el lugar donde pastan o se encierran las toradas (manadas de toros y vacas). Esta bucólica y pastoril leyenda no queda demostrada científicamente y carece de todo rigor, por lo que creo que solo es eso, una leyenda popular.

Me parece mucho más probable que el nombre de Torás haga referencia a un asentamiento humano, denominación dada por idiomas que no existen en la actualidad, pero cuyo significado estaría relacionado con la topografía del lugar sobre el que se ubicaba.

Por otro lado, no sería de extrañar que estos primeros pobladores fuesen incipientes agricultores y pastores (de vacas y cabras, más o menos asilvestradas) pero nada más lejos de su origen toponímico.

Pienso que es muy posible que la palabra Torás tampoco se pronuncia ahora igual que en sus orígenes, seguro que la fonética de esta palabra ha sufrido algunos cambios a lo largo del tiempo.

Pero a mi, lo que más me atrae de esta cuestión no es solamente descubrir el origen de la palabra Torás, sino que, gracias a ello he descubierto que nuestro pueblo es mucho más antiguo de lo que imaginaba, y que nosotros solo somos los actuales pobladores, pero antes hubo y después habrán muchos más que lo hagan.